



10 de abril de 1936

Everardo Moreno Cruz

Es esta una **fecha histórica** para la vida institucional de México, un día que debe tener muy presente **Claudia Sheinbaum Pardo**, no debe olvidarla y por el amor que dice tenerle al pueblo y que no dudo, no olvidarla.

Es una mujer de carácter e inteligente, alguien que sabe que en la **silla presidencial** solo cabe una persona, y que además los actos de gobierno que ella realice, se los van a juzgar a ella, y que la imagen que la historia recoja será resultado de su conducta.

Ese día, a dos años de haberse iniciado el primer sexenio en la vida política de México, el presidente **Lázaro Cárdenas** ordenó la salida de **Plutarco Elías Calles** al extranjero.

Eso es lo que tendrá que hacer nuestra Presidenta con **López Obrador**. No será una tarea fácil, en 24 entidades federativas los gobernadores son del partido Morena y fueron apoyados por el actual Presidente para tener esa responsabilidad. En el Legislativo la mayoría calificada la tiene ese partido; el partido mismo está dirigido por quienes él decidió.

De la misma manera en que ella llegó a la **Presidencia**, arribó a esa honrosa tarea porque así lo decidió López Obrador. Los millones de votos que obtuvo es de reconocerse fueron por la voluntad presidencial; sin embargo, no por eso le privó de voluntad y patriotismo que ahora debe demostrar. En eso confiamos.

Y si bien no será fácil que no haya un poder compartido, no es imposible y en cambio es necesario y saludable. Cárdenas lo hizo a los dos años a cuatro meses de haber tomado posesión, ojalá ella lo haga antes.

Dentro de seis años, aspiramos y deseamos sentirnos satisfechos de su gobierno. Orgullosos no solo porque haya abatido los **índices de pobreza** y elevado sensiblemente la calidad de la **educación**, sino por todas sus **actuaciones públicas**.



Queremos que sea ella una Presidenta que actúe como lo será de todos los mexicanos, no solo de los miembros de su partido. Que en el caso de que continúen esas matinés palaciegas, no sean estas ocasiones para dividir y atacar a todos aquellos que no coincidan con ella.

Que no se emprendan obras faraónicas y con poca utilidad como lo son el ferrocarril que sirvió para atentar contra la ecología y destruir ruinas arqueológicas. Que vuelva México en el orden internacional, a ser ejemplo del comportamiento que siempre había mantenido; que se cultive y engrandezca la amistad con todos los pueblos del planeta; que se olviden esos reclamos absurdos y ridículos en los que se exige perdón por hechos de hace varios siglos.

Entendemos que ahora ha tenido que estar condescendiendo en lo que pide el Presidente, aun cuando estoy seguro muchas de sus **declaraciones** han sido contrarias a lo que piensa y siente como mejor para el país.

La absurda reforma judicial inspirada más en **venganzas personales** y sin una estructura lógica a ella, sin ser abogada, pero como mujer culta ha de entender que está en contra de principios fundamentales como la **división de poderes**, la **independencia judicial** y la profesionalización de los funcionarios judiciales.

Esa reforma ha tenido el rechazo generalizado en la Facultad de Derecho de la UNAM. Un destacado maestro, magistrado en retiro, **Hugo Carrasco Iriarte**, con un grupo de profesores de esa Institución expresaron los inconvenientes de la misma.

Ahora bien, a partir del primer segundo del primero de octubre, será la Presidenta. Con la banda presidencial su personalidad será reconocida y respetada como la cabeza del **Poder Ejecutivo**. En ella se depositan muchas esperanzas que confiamos -se lo digo como universitario a una destacada universitaria- no defraude esa esperanza.

Profesor de la Facultad de Derecho de la UNAM